HABITANTES EN LA LUNA.

Habiendo llegado casualmente á nuestras manos la preciosa é interesante obra titulada *Grandes descubrimientos astronómicos*, hechos recientemente por Sir John Herschel en el cabo de Buena Esperanza, impresa en la Habana, desde luego nos decidimos á comunicar á nuestros lectores las importantes noticias que encierra, dignas de llamar la atencion aun de las personas mas apáticas é indiferentes. El respeto, no obstante, con que deben mirar la propiedad literaria todos los que como nosotros se precian justamente de exactos cumplidores de las leyes, y con particularidad del Real decreto de 4 de enero de 1834 sobre imprenta, nos retrajo de la idea concebida al principio de reimprimir esta obrita, y nos hizo adoptar el oportuno partido de estractar lo necesario para la inteligencia de ella, insertándolo en nuestro periódico, y salvando asi cualquier inconveniente. Por dicha la estraordinaria novedad de los hechos, que vamos á referir, y sobre los cuales los insulsos comentarios deben ceder la vez á una justa admiracion y á un recogimiento profundo, los hace tan interesantes que esperamos se nos disimule cualquier defecto en el modo de presentar lo que aun no acabamos de comprender.

Hallándose en conversacion hace tres años Sir John Herschel y el Dr. David Brewster discutiendo acerca de algunas ingeniosas sugestiones hechas por este último en su artículo sobre la óptica, inserto en la enciclopedia de Edimburgo para mejorar los reflectores newtonianos, Sir John Herschel alabó la sencillez de los telescopios antiguos, que no tenian tubos, y cuyo vidrio objetivo, colocado sobre un palo alto, arrojaba la imágen atraida por su foco á distancia de ciento cincuenta y aun doscientos pies. Brewster convino desde luego en la inutilidad de los tubos siempre que el objeto focal se introdujese en un aposento oscuro donde fuese recibido por los correspondientes reflectores. Herschel añadió que si el telescopio de su difunto padre, cuyo tuvo solo, aunque formado de los materiales mas ligeros que pudieron emplear pesaba 3000 libras, tenia una movilidad fácil é igual aun con el peso, del observatorio unido á él, era obviamente practicable un observatorio movible sin el estorbo del tubo. Tambien en esto convinieron, no quedando entonces otra dificultad que la de la escasez de luz indispensable en los grandes aumentos. Sir John propuso que el hidroxígeno se aplicase al objeto focal para aclararlo, y aun para darle aumento, cuya sorprendente idea aplaudió entusiasmado su sábio amigo, dedicándose ambos por medio de repetidos ensayos á conseguir un recipiente para el objeto focal que lo trasmitiera sin refraccion á la superficie en que deberia ser obervado á merced de los reflectores microscópicos. Antes de una semana quedó demostrado que un medio entre las partes componentes del mas puro cristal plano era el material mas á propósito para el intento.

Esta dichosa conversacion fue la que decidió al inmortal Herschel á construir su estupendo telescopio actual. Para ello recibió de S. A. R el duque de Sussex 10,000 libras; y habiendo impetrado la augusta benevolencia de S. M. B., este rey marinero, oidas las ventajas que resultarian del proyecto á la navegacion, dió *carta blanca* por cualquier suma que se necesitase.

En 3 de enero de 1833 se verificó la primera fundicion del vidrio objetivo, que se malogró por haberse quebrado dentro del molde, por lo que en febrero siguiente se emprendió la construccion de otro nuevo, que es el que existe. El peso de su prodigiosa mole, despues de pulida, es de 14,826 libras, y su potencia aumentatriz se calculaba en 42,000 veces.

La junta de longitud de Inglaterra, convencida del talento de Herschel, y justamente penetrada de su importante invencion, solicitó del gobierno que se le destinase á observar el tránsito de Mercurio sobre el disco del sol, que debia suceder el 7 de noviembre de 1834 desde el Cabo de Buena Esperanza. Accedióse á ello, y hechos los correspondientes preparativos dió Herschel á la vela de Londres en 4 de setiembre de 1834 acompañado del Dr. Grant, del teniente Drummont, de reales ingenieros y de varios sabios ingleses. Habiendo arribado felizmente se construyó el edificio en que se debia colocar el gran telescopio, cuya minuciosa relacion sentimos no poder insertar íntegra, omitiéndola en honor de la brevedad, y por pasar á describir los primeros trabajos astronómicos que empezaron á fines de diciembre.

NUEVOS DESCUBRIMIENTOS EN LA LUNA.

Hasta el 10 de enero se dirigieron las observaciones con especialidad á las estrellas de los signos meridionales, en los cuales, sin el auxilio de los reflectores hidro-oxígenos, se descubrió un número infinito de nuevas estrellas y cuerpos nevulosos. Pero dejaremos la relacion que de ellos nos hace nuestro corresponsal para posteriores escritos, no queriendo privar por mas tiempo á nuestros lectores de las interesantísimas noticias concernientes á los grandes descubrimientos hechos en el mundo lunar.

Serian las nueve y media de la noche del 10, y la luna se hallaba dentro de los cuatro dias de su mínima libracion cuando nuestro astrónomo arregló su instrumento para inspeccionar su parte oriental. Aplicóse á ella toda la inmensa fuerza del telescopio, y á su imágen focal, como una mitad de la del microscopio, y al remover la pantalla de este último, se presentó el espacio de la visual cubierto en toda su area de una porcion de hermosísima roca basáltica, perfectamente clara y de un vivo resplandor. Su color era un oscuro verdoso, y el ancho de las columnas, segun se dejaba ver por los intersticios que resultaban en nuestro lienzo, era invariablemente de 28 pulgadas. No se notó fractura alguna en la masa que primero se presentó; pero á los pocos segundos apareció una pila inclinada del ancho de cinco ó seis columnas, que manifestaba ser su figura exagonal, y sus vetas semejantes á las del grupo basáltico que hay en Staffa. Esta inclinada masa estaba cubierta con abundancia de una flor de color encarnado oscuro exactamente igual, dice el Dr. Grant al *Papaver Rhoeas* ó amapola de la tierra, siendo esta la primera produccion orgánica de la naturaleza en un mundo estraño en que jamas se fijó la vista del hombre.

La rapidez de la ascension de la luna, ó mas bien la rotacion diurna de la tierra, es casi igual á 500 yardas en un segundo, lo cual hubiera sin duda impedido la inspeccion y aun el descubrimiento de objetos tan pequeños, á no ser por el admirable mecanismo que constantemente va arreglando, con la guia del sextante, la necesaria altura del vidrio, cuya operacion se encontró ser de una perfeccion tan consumada, que los observadores mantenian el objeto á su vista todo el tiempo que querian. La prueba de vejetacion lunar que acababan de ver decidió una cuestion de sumo interés, lo que los indujo á no retardar un instante el éxito de sus observaciones. Ella demostró que la luna tiene una atmósfera formada á la manera de la nuestra, y capaz de sostener la vida orgánica, y de consiguiente con mucha probabilidad la animal. Las rocas basálticas continuaron pasando por el plano inclinado del lienzo por tres diámetros sucesivos, hasta que se presentó una verde loma de gran belleza, la cual ocupaba el espacio de dos. A ella precedió otra masa de rocas casi de la misma altura de las primeras, á cuya base tuvieron al fin nuestros astrónomos el placer de percibir la novedad indicada; un bosque en la luna. "*Los árboles*, dice el Dr. Grant, por espacio de diez minutos fueron de una misma especie, diferentes de todos los que yo he visto, escepto la clase mas corpulenta de los tejos que se hallan en los cementerios ingleses, con los que tienen alguna semejanza. A estos se siguió una verde llanura, la cual, medi la por el círculo señalado en nuestro lienzo de 49 pies, debia tener mas de media milla. Despues apareció un hermoso bosque de abetos, que indudablemente lo eran, en un todo semejantes á los que se crian en el seno de las montañas de mi patria. Cansados de la duracion de estos, redujimos mucho el poder aumentador del microscopio sin eclipsar ninguno de los reflectores, é inmediatamente percibimos que sin sentir habíamos ido descendiendo, por decirlo asi, por un distrito montañoso en estremo variado y romántico, y que nos hallábamos á la orilla de un lago; pero sin que pudiésemos determinar su estension y localidad relativa, porque todavia veíamos los objetos con demasiado aumento. Al colocar el mas débil de los vidrios acromáticos que poseíamos, hallamos que la coleccion de aguas, cuya orilla acabábamos de descubrir, correspondia en su general delineacion al *Mare Nubium* de Riccoli, por cuyo medio averiguamos que en lugar de comenzar, como habíamos supuesto, por la longitud oriental del planeta, cierto retardo en la elevacion del vidrio grande, nos habia llevado casi al eje de su ecuador.

Sin embargo, como la luna es un pais libre, y nosotros hasta entonces no nos habíamos apegado á ninguna provincia particular, y ademas, puesto que en cualquier momento podríamos ocupar la posicion que nos propusimos, colocamos de nuevo nuestros mágicos vidrios para esplorar las orillas del *Mare Nubium*. Qué razon pudo asistir á Riccoli para darle este nombre, como no fuese por ridiculizar á Cleomedes, no sé; porque orillas mas hermosas no es posible imaginar. Una playa de brillante arena blanca, guarnecida de rocas en forma de castillos, al parecer de mármol verde, diversificadas por aberturas que se notaban á cada dos ó trescientos pies, con grotescos trozos de greda ó yeso, y festoneadas sus cumbres por el luciente follage de árboles desconocidos, fue pasando por la blanca pared de nuestro aposento, y dejándonos absortos de admiracion. El agua, todas las ocasiones que la vimos, tenia un color tan azul como el del Océano, y se estrellaba en grandes olas blancas contra la playa. Sobre la superficie de las peñas se veia por espacio de mas de cien millas, manifiesta la accion de mareas sumamente altas; mas á pesar de lo variado de la escena por toda esta y aun mucha mayor distancia, no descubrimos señales de la existencia de ningun animal, siendo asi que podíamos á nuestro placer dirigir la vista por toda la superficie. Es verdad que Mr. Holmes opinó que algunos objetos blancos de forma circular, que vimos á alguna distancia en el interior de una caverna, eran unos animales grandes y cornudos, pero á mí no me parecieron sino piedras que habian arrojado á aquel punto las mareas. En fin, aun no debia tener el éxito deseado nuestro empeño de encontrar vivientes.

Habiendo continuado esta detenida inspeccion por espacio de dos horas, durante las cuales recorrimos una vasta porcion de tierra, casi toda de un carácter áspero y al parecer volcánico, y habiendo visto pocas mas variedades de vejetacion, escepto algunas especies de liehen que crecia en todas partes en gran abundancia, propuso el Dr. Herschel que se quitasen todos los vidrios, se diese un rápido movimiento al Panorama, y se buscasen algunos de los principales valles conocidos por los astrónomos como el medio mas á propósito para ver remuneradas nuestras fatigas de la primera noche, con el descubrimiento de seres animados. Separados en efecto los vidrios, y dejando en toda su fuerza el brillo de nuestros admirables reflectores, hallamos, como habíamos calculado, que el espacio de nuestra visual abrazaba cerca de veinte y cinco millas de la superficie de la luna, con la claridad, tanto en su delineacion general como en sus detalles, que pudiera conseguirse en un objeto terrestre á la distancia de dos millas y media. Esto nos proporcionó las mejores vistas de paisage que hasta entonces habíamos obtenido, y aunque el movimiento acelerado era demasiado grande, gozábamos de ellas con deliciosos raptos. Muchos de aquellos famosos valles, que estan rodeados de elevadas montañas de una forma cónica tan perfecta, que mas las hacen parecer obra del arte, que de la naturaleza, atravesaron nuestro lienzo, sin darnos tiempo para detener su velocidad, pero de repente se nos presentó una escena de circunstancias tan nuevas é interesantes, que el Dr. Herschel hizo señal de que se detuviese el movimiento todo lo mas que fuera conveniente. Era una cadena elevadísima de rocas en forma de obeliscos ó agudas pirámides, colocadas en grupos irregulares, cada uno compuesto de unas 30 ó 40, todas perfectamente cuadradas y truncadas con tanta exactitud como las mejores muestras de cristal lapidado. Eran de un color de lila bajo y muy resplandeciente: y en verdad yo me creí que seguramente habíamos dado con obras del arte; pero el Dr. Herschel replicó con gran sutileza que si los habitantes de la luna pudieran llenar 30 ó 40 millas de monumentos como estos, ya haria tiempo que hubiéramos descubierto otros de un carácter menos equívoco. Dijo que eran masas de cuarzo, probablemente de la especie de la amatista color de vino, y nos prometió por estas y otras pruebas, que habia conseguido de la poderosa accion de las leyes de la cristalizacion en este planeta, un vasto y rico campo de estudios mineralógicos. Luego que se colocó un vidrio, se confirmó completamente su conjetura, pues eran monstruosos pedazos de amatista de un color de vino aguado, que recibian los mas intensos rayos del sol. Su altura variaba de sesenta á noventa pies, y aun vimos algunos de mas increible elevacion, observándoselos en una sucesion de valles divididos por líneas longitudinales de colinas redondas, cubiertas de verdura, y formando hermosas ondulaciones; pero lo mas notable es que los valles que contenian estas estupendas masas de cristal, eran invariablemente áridos, y estaban cubiertos de piedras de un tinte ferruginoso que probablemente eran piritas de hierro. Tambien observamos que estas curiosidades se hallaban en un distrito de media milla de elevacion sobre el valle del *Mare Fecunditatis* de Meyer y Riccoli, cuyas orillas se nos presentaron bien pronto. Pero nunca se ha dado á las cosas nombre mas impropio. Desde el principio hasta el fin todo era arides, arides y no mas que aridez. La playa se componia enteramente de greda y pedernal, y no pudimos descubrir el mas mínimo vestigio de vegetacion con nuestros mas fuertes vidrios. Toda la anchura de la estremidad septentrional de este mar, que tenia unas trescientas millas, atravesó nuestro lienzo, y entramos en una áspera region montañosa, donde abundaban mas los bosques estensos de corpulentos árboles, que en ninguna de las que antes habíamos visto, y á cuyas especies no encuentro un símil análogo. En su contorno general se parecian á nuestras encinas; pero tenian un ramage mucho mas rico, y unas hojas anchas y lustrosas como las del laurel, juntamente con unas flores amarillas que caian formando una especie de trenzas desde las ramas hasta el suelo.

Pasaron estas montañas, y nos vimos en una region donde llegó al estremo nuestro asombro. Era un valle oval, rodeado, escepto en una estrecha abertura hácia el Sur, por unos cerros tan encarnados como el mas puro vermellon, y evidentemente cristalizados, porque siempre que aparecia algun abismo espantoso, lo que sucedia con mucha frecuencia, y de inmensa profundidad, los lados perpendiculares presentaban masas acumuladas de cristales polígonos en canelones ajustados perfectamente unos con otros, y colocados en gruesas capas, cuyo color se hacia mas opaco conforme se iban acercando á las bases de los precipicios. Brotaban innumerables cascadas de los testeros de estas rocas, y algunas se formaban tan cerca de las cumbres, y bajaban con tal fuerza, que formaban arcos de muchas varas de diámetro. Al pie de esta cadena de eminencias habia una perfecta faja de bosque que circundaba todo el valle, que tenia 18 ó 20 millas en su mayor anchura y 30 de largo. Veíanse pequeños grupos de árboles de cuantas especies son imaginables, esparcidos por toda la lujosa estension de este hermoso recinto; y aqui los vidrios de aumento coronaron nuestras ardientes esperanzas, presentándonos seres animados. En la sombra de los bosques, por la parte del Sur, vimos repetidas manadas de cuadrúpedos de un color pardo, con todas las señales esternas del bisonte, pero mas pequeños que ninguna especie de este género en nuestra historia natural. La cola era como la de nuestro *bos grunniens*; mas por sus cuernos semicirculares, por el bulto que tenian en la espalda, por lo largo de su papada, y por lo largo y lanudo de su pelo, se asemejaba mas á la especie antedicha. Tenian, sin embargo, una faccion distintiva, y que despues hemos encontrado ser comun á casi todos los cuadrúpedos de la luna, á saber: una notable carnosidad sobre los ojos, que les cruza toda la frente, y se une á las orejas. Este peludo velo pudimos verlo con toda claridad, y su figura era como el frontis superior de cierto gorro que usan nuestras señoras, y el cual bajan y suben valiéndose del movimiento de las orejas. Inmediatamente ocurrió á la aguda penetracion del Dr. Herschel que este era un don de la Providencia para proteger la vista del animal contra los estremos de luz y oscuridad á que estan sujetos periódicamente todos los habitantes de esta parte de la luna.

(*Se continuará.*)

TEATRO DEL CIRCO OLÍMPICO.

Siguiendo atentamente el impulso que hace mucho tiempo recibieron las artes, se echa de ver que todos propenden á ensanchar el círculo de su accion. Esta es la primera reflexion que se nos ha ocurrido al presenciar las escenas del Circo Olímpico, y por eso hemos creido que no dejaria de tener interés el que consagrásemos algunas líneas á los directores de este teatro.

PABLO FRANCONI ha adquirido justamente mucha celebridad, y cuando un artista dedica todas sus facultades físicas y morales á la perfeccion de su arte, tiene derecho á que el favor del público sea la recompensa de tantos trabajos.

FRANCONI no es únicamente un admirable jinete que vence con gracia y como por pasatiempo las mayores dificultades: ha concebido el arte bajo un punto de vista elevado, y aspirando á ser creador, ha introducido el drama en los juegos gimnásticos. Cuantos asuntos han ocupado á este artista, reunen al interés, una accion desenvuelta y un desenlace perfecto: todas estas partes tienen sus justos límites, estan enlazadas con arte, y ejecutadas con increible destreza. Tomemos por ejemplo, la escena de *Matilde y Malek-Adhel*, la que jamás se cansa el público de ver y de aplaudir. ¡Qué encanto siente el espectador! Es el mismo enteramente que aquel de que uno se posee leyendo la novela de *Matilde*. El mérito de esta escena está en la ilusion dramática que produce; y es fácil comprender cuanto arte y talento serán necesarios para crear una ilusion tan completa en la arena de un circo. La escena del *Arabe y su caballo*, que el Sr. PABLO debe á su propia inspiracion, no hace menos honor al autor que al actor y al jinete.

No sobresale menos FRANCONI en los asuntos jocosos. La *Posta nacional*, ejecutada por la vez primera uno de estos últimos dias con los mayores aplausos, es una prueba de la flexibilidad de su talento. Nada es mas comun que ver al actor puesto sobre cinco caballos, dirigiéndoles y haciéndoles maniobrar con mas facilidad que guia sus mulas un mayoral sentado en el pescante de la diligencia.

Su digno compañero BASTIEN tiene un aire de disposicion y de elegancia igual á aquel con que se representan los héroes de la Mitología. La escena de *Flora y Zéfiro* abunda en frescura y ligereza; *la vida de un soldado* es un verdadero *drama romántico* en 5 actos y en 7 cuadros, que despierta muchos recuerdos en el alma del espectador; *los dos gladiadores* por BASTIEN y su hermano, admiran por la dificultad y nobleza de su postura.

Nuestra intencion no es analizar todo lo digno de notarse en las representaciones del circo, pero no dejaremos en olvido al actor RATEL, cuya fuerza y escelente genio cómico son propios para divertir al auditorio, ni tampoco á la joven y linda CAMILA LEROUX que voltea con tanta agilidad.

Teníamos que manifestar nuestro reconocimiento y satisfaccion al Teatro del Circo, y nos hemos apresurado á cumplir este deber.

TRIBUNALES.

PROSTITUCION.

En la noche del 12 del presente fue herido de gravedad en Sevilla en el sitio de la plaza del Duque, Manuel Gonzalez, de cuyo suceso tomó conocimiento y previno la causa el teniente sesto de alcalde, averiguándose que el agresor habia sido un tambor del batallon de Voluntarios de Andalucía, y el motivo la escitacion de unas jóvenes que le acompañaban, y que tuvieron palabras con el herido: se han preso las jóvenes, que resultan ser solteras, sin ocupacion, una de edad de 14 años, otra de 15, y la tercera de 17: la causa se ha pasado para su continuacion al juez de primera instancia. El estado actual de sumario no permite determinar el grado de culpabilidad de las procesadas en la ocurrencia de la herida; mas la cualidad de estas jóvenes nos ofrecen algunas reflexiones, muy tristes á la verdad, pero que deben llamar la atencion del gobierno acerca de la inmoralidad y de la prostitucion que cunden por todas partes, causando males enormes. Se calcula en Sevilla que el número de estas infelices pasa de seiscientas, que no tienen otra subsistencia ni mas ocupacion que el tráfico infame de sí mismas. Es consiguiente pensar que la falta de educacion en unas, la miseria y el mal ejemplo en las mas, las llevan á esta carrera, que una vez emprendida, no ofrece esperanza de enmienda. Las pendencias, los escándalos, la estension de una enfermedad mortífera, y los demas desórdenes que esta juventud estraviada ocasiona, no es necesario encarecerlos, pues por desgracia en todas partes son bien conocidos; mas contrayéndonos al remedio ¿qué ha de hacer un juez en el caso de la causa que se cita y en otras de igual naturaleza, que con frecuencia ocurren? Si se las pone en libertad, vuelven á la mala vida, y si continúan presas, ociosas y en la miseria de una cárcel, ni mejoran su conducta, ni escarmientan, y sobrecargan á los pueblos con gastos del todo perdidos. Estas consideraciones sirven de afliccion á los jueces, que fuera de delitos graves, se apresuran á poner en libertad á estas infelices, como el menor de los inconvenientes. Laudable fuera por lo tanto, que personas celosas se ocuparan de proponer al gobierno un plan de hospicio y casas de correccion para estas miserables, quienes mas que de castigo son dignas de compasion, porque harto castigadas quedan en las consecuencias de sus penosas vidas. Los fondos para la planta y establecimiento de estos hospicios son los gastos á que debiera atender el gobierno, pues en lo sucesivo se mantendrian ellos mismos con el producido de la ocupacion y trabajos de las penitenciadas y recogidas. Asociaciones de señoras acomodadas y caritativas debieran dirijir estos establecimientos, como sucede en otros paises, y entonces los jueces podrian con utilidad dar destino á las jóvenes que, como las de que se habla, lo merezcan, y la nacion obtendria el beneficio de contener los escándalos, la inmoralidad y la prostitucion, que causa tantos estragos y por todas partes cunde.

JUZGADOS DE GRANADA.

Asesinato de Jose Pontes (a) *el ciego Ñarre.*

A un tiro de fusil del puente de Velillos fue hallado un hombre cadaver tendido boca arriba, con el pecho, cara y manos ensangrentados, y reconocido por facultativos manifestaron hallarse sin la menor señal de vida; no advirtiéndose en el sitio en que se encontró, ni menos en sus inmediaciones el menor rastro de sangre, infiriéndose por lo tanto haber sido trasladado á dicho sitio, desde el en que fue herido, y en efecto siguiendo el camino adelante á la distancia de cuatrocientos sesenta y dos pasos se encontró una poza considerable de sangre sin advertirse otro rastro alguno. El alguacil y algunos otros auxiliantes al reconocer el cadáver manifestaron les parecia ser el ciego Ñarre, vecino de Pinos y de ejercicio jornalero. Se le encontraron cinco heridas, dos de ellas de esencia mortales, teniendo otras dos en las manos como de haberse asido al arma con que se le amagaba. Fue conducido el cadáver al pueblo en un carro de bueyes, y depositado en el cementerio hasta que se hizo la diseccion anatómica.

Ante el alcalde y escribano de Pinos de la Puente comparece una muger que dice llamarse Francisca Rufina Dasa, natural de la villa de Monclin, casada con José Pontes (a) el ciego Ñarre, y de edad de 25 años.

Alcalde: Ya nos consta que es su marido de V. el cadaver que se ha encontrado en la cuesta de Velillos; necesitamos saber si V. tiene algunos antecedentes de la persona ó personas que puedan haber causado semejante homicidio.

Francisca: Lo que yo puedo decir es que en el año pasado de 817, hallándome en la cortijada de Tiena, jurisdiccion de Moclin, se me presentó Francisco Diaz, natural de Dalias, de ejercicio pastor y de 50 años de edad, manifestando ser soltero y en solicitud de casarse conmigo. A los diez meses se verificó el matrimonio; nos venimos á vivir á este pueblo, tuvimos un hijo, y á los diez y ocho meses se descubrió que el Francisco Diaz estaba casado con Manuela Cabrera, vecina de Güejar, distante tres leguas de Granada, por lo que fue procesado y condenado á seis años de presidio en Málaga, de donde se fugó á los quince dias, volviendo por esta tierra, á la sazon que habia muerto mi hijo, y se me habia dado por libre para que pudiese contraer matrimonio con cualquiera otra persona. Viéndome en el mayor desamparo me acogí á la casa de mi tia Rosa Elmitas, y me hallaba en la cortijada de Tiena en compañía de mi hermana María, cuando el Francisco Diaz llegó del presidio, y habiéndose hospedado en casa de Juan Martin (a) Cualejo, solicitó de un tio mio, llamado Andres Molina, conocido por el Perlático que me mandase llamar; hiciéronlo en efecto por medio de un hombre conocido por el Curica, el cual no me dijo otra cosa sino que mi tio me esperaba en aquel dia para una cosa urgente: marché al punto al pueblo en compañía del Curica, y llegando á la casa de mi tio me dijo este, que se hallaba en el lugar Francisco Diaz, y segun habia llegado á entender, trataba de ir al cortijo de Tiena para que me fuese con él: pasé despues en compañía de mi hermana y mi tia Rosa á casa de Cualejo, donde encontramos á Francisco Diaz, que manifestó al punto su intencion, habiéndole contestado mi hermana se fuese á vivir con su muger y me dejase en paz, pues que yo estaba ya autorizada por el arzobispo y provisor para casarme con quien quisiese, á lo que contestó el Francisco maldiciendo al arzobispo, al provisor, y al cura que nos casó, añadiendo despues: "ahora veis que no puedo alzar un dedo, y por eso os burlais de mí; pero en el dia de mañana lo alzaré, y nos veremos las caras." Despues de estas contestaciones nos retiramos á la cortijada de Tiena, y á los ocho ó diez dias se presentó en ella Isabel Molina, labradora en el cortijo de Gamanillo, la cual me dijo se le habia presentado Francisco Diaz, suplicándole fuese á buscarme y me dijese que recogiendo cuanto tuviera me fuese con ella al indicado cortijo donde me esperaba. Habiendo consultado con mi hermana resolvimos dar cuenta al alcalde, y de acuerdo con él le mandé recado al Francisco con la Isabel para que se presentase en Tiena. En efecto, á la oracion se presenta el Diaz en la casa de Salvador Molina, á la que habiendo yo pasado por disposicion de dicho alcalde, y estando animándome aquel para que me dispusiese á marchar, entró la justicia y le prendió: al dia siguiente lo condujeron á Moclin, y de allí fue trasladado á la cárcel de la audiencia territorial, donde permaneció hasta que de nuevo fue sentenciado á presidio, habiendo conseguido quedarse en los trabajos del puente de Santa Fé, en los cuales continuó por espacio de ocho meses; despues se fugó, y fuese á servir en clase de pastor al cortijo de Fuente la Olla, término de Alcalá la Real.

Hallándome yo despues de esto en el cortijo de Tiena trató de casarse conmigo un jóven vecino de Alomartes, llamado Cristóbal; lo cual sabido por el Diaz, empezó á persuadirle para que no verificase tal matrimonio, diciéndole: "Cristóbal, parece que tratas de casarte con mi muger; á lo que contestó el novio:—cierto, pues ya tiene carta de libertad y puede casarse con quien le dé la gana:—á lo que repuso el Francisco:—esa carta no vale nada; Francisca es mi muger, y aunque esté en la sepultura he de sacar sus huesos para llevármelos; y finalmente, consiéntete en que si te casas con ella, cuando mas descuidado estés, te he de dar un golpe;" cuyas amenazas fueron causa de que el Cristóbal se arredrase y desistiese de su pretension. A vista de semejantes hechos y persecucion resolví venirme á este lugar en compañía de mi tia Rosalía Navarro para poner mi vida en seguridad del peligro en que conocia se hallaba. Pretendióme José María Pontes, mozo de este lugar, con quien hay un año me casé, sin haber sabido en este tiempo el paradero de Francisco Diaz. En la mañana de ayer, poco despues de amenecer salió mi marido á la plasa á buscar trabajo como tenia de costumbre, y yo salí poco despues al cortijo de Ausola á lavar la ropa, donde he permanecido hasta que se me ha llamado por el presente señor alcalde. Al entrar en el pueblo he sabido que han traido á mi marido muerto de la cuesta de Velillos. Cuando salí de mi casa dejé la llave de la puerta á María García mi vecina, para que la diese á mi marido, el cual sin duda la llevaria consigo.

Púsose de manifiesto la llave, y la declarante manifestó ser la de su casa.

Francisca: De todo lo que dejo manifestado infiero que si el Diaz ha tenido noticia de mi casamiento y encontrado a mi marido, no me queda la menor duda de que él ha sido el autor de la muerte. Aqui se suspendió esta declaracion para continuarla cuando conviniese.

De las diligencias que se pidieron por el promotor fiscal, resultaron presunciones vehementes acerca de otras personas, las cuales fueron presas, como tambien el Francisco Diaz, el cual acreditó no haber faltado del cortijo en los dias 17, 18 y 19, que fueron el en que se hizo la muerte, y el anterior y posterior á ella; y últimamente, el promotor fiscal pidió el sobreseimiento, fundado en las razones con que los procesados deshicieron los cargos que les resultaban con la exacta contestacion de las citas que hicieron; y manifestando, que si bien la viuda del Pontes tenia algunas sospechas, solo estaban fundadas en presunciones remotas, cuya debilidad se ha demostrado en los careos.

El juez defirió al sobreseimiento, mandando se pusiese en libertad al Francisco Diaz y demas procesados, y que se espidiese órden á la justicia de Pinos á fin de que continúe las mas activas diligencias para la averiguacion de los reos y cómplices de tan horrendo crímen.

Parece que últimamente han atacado los rebeldes de Cataluña la casa fuerte llamada Masana, pero han sido rechazados con pérdida, y asegurándose que los cazadores belgas han dado muestras de un brillante denuedo.

Se asegura que pronto van á obrar por la parte de Manresa las brigadas que anunciamos en uno de nuestros números anteriores: su destino será perseguir mancomunadamente la masa fuerte de la rebelion hasta lograr su esterminio.

Con la presencia del general Mina se ha reanimado estraordinariamente el espíritu público en la provincia de Tarragona: todos se prometen que ya no incomodarán por mas tiempo las hordas de bandidos que infestaban el corregimiento de la Conca.

PARTE COMERCIAL

FONDOS PUBLICOS.

COTIZACION DE LA BOLSA DE MADRID DEL DIA 26 DE MARZO.

TITULOS DEL CUATRO POR 100.

200000 rs.	á 40 p%	60 d. f. ó vol. del com. sin. cup.
120000	39⅝	al contado.
320000		

VALES NO CONSOLIDADOS.

50000 ps.	á 22	p% al contado.				
50000	23½	60 d. f. ó vol. de comp.				
20000	23	30	id.	id.	id.	
30000	24	60	id.	id.	id.	
18000	23¾	60	id.	id.	id.	
100000	25¼	50	id.	id.	id.	1½ p.
268000						

DEUDA SIN INTERES.

600000 rs.	á 12 ⅜ p%	al contado, antes del 1.° de mar.
600000	13 ⅜	60 d. f. id. id. id.
500000	13 ¼	58 id. id. id. id.
500000	12 ⅝	15 abril. id. id. id.
1000000	12 ⅝	al contado cert.
1000000	13 ¼	60 ds. f. antes del 1.° de mar.
200000	12 ⅜	al contado. cert.
1000000	12 ½	al contado, antes de 1.° de mar.
990000	12 ¾	35 ds. f. id. id. id.
500000	12 ⅝	al cont. id. id. id.
1000000	12 ⅜	al contado. cert.
1000000	14 ⅜	40 d. f. antes de 1.° de mar. ½ p.
1000000	14 ½	60 id. id. id. id. ⅜ p.
500000	13	42 id. id. id. id.
500000	12 ⅜	al cont. id. id. id.
1000000	14	30 ds. f. antes del 1.° de mar. ½ p.
1000000	12 ⅜	al contado. cert.
1000000	13 ¼	60 dias f. ó vol. d. comp. id.
1000000	14 ½	40 id. antes del 1.° mar. ½ p.
14890000		

CAMBIOS.

Londres 37⅞ dinero.
Paris 16 lib. 1 sueld.
Alicante par.
Barcelona 1 b.
Bilbao par dinero.
Cádiz ⅜ d.
Coruña ⅜ d.
Granada 1 ¼ d.
Málaga ¾ á 1 d.
Santander 1 b.
Santiago ¾ á 1 d.
Sevilla ½ d.
Valencia ¼ b.
Zaragoza ½ d.
Descuento de letras á 5 por 100 al año.

CAMBIOS ESTRANJEROS.

CUOTA DE CAMBIOS DE LA BOLSA DE PARIS DEL 19 DE MARZO.

Amsterdam 57⅜ á 90 d. f. din. 57 1/16 á 90 d. f. din.
Amberes 57⅛ id. id. 57⅜ id. id.
Hamburgo 185¼ id. corriente 184½ id. id.
Lóndres 25, 47½ á 45 id. din. 25, 32½ á 30 id. id.
Madrid 15, 92½ id. cor. 15, 85 id. id.
Cadiz 15, 90 id. id. 15, 85 id. id.
Bilbao 15, 75 id. din. 15, 65 id. pap y din.
Génova ¼ p% daño id. id. 4 p% daño id. din.
Liorna 516 id. pedido 511¾ id. pap.
Trieste 253 id. din. 251¼ id. din.
Augsburgo 253¼ id. flojo 251½ id. flojo.
Lyon ¼ á ⅜ p% daño id. id. 3¾ p% daño id. din.
Burdeos ¼ p% id. id. din. 4 p% id. id.
Marsella ⅛ p% id. id. id. 3¾ p% id. corriente.

BOLSA DE PARIS DEL 19 DE MARZO.

3 por 100 francés 80 fr., 85 c. á 80 fr., 90 c. al contado.
4 por 100 id. 101, 50 c. id.
5 por 100 id. 107, 50 c. á 107 40 c. id.
Empréstito belga 1831 á 104½.
Empréstito real de España 1823, 34.
Deuda diferida de id. 17 á 17⅛.
Id. id. nueva 22⅛.
Id. activa de 1834, 46½ á 46⅜.
Id. pasiva 15⅛ á 15¼.

CAMBIOS NACIONALES.

CADIZ 21 de marzo.

Madrid á 60 d. f. par.
Idem á corto ¼ á ½ por 100 b.
Barcelona en ∯ á 8 d. v. ⅞ á 1 id. b.
Valencia á corto ½ id. b.
Sevilla á corto ⅛ id. b.
Santander á corto 1¼ id. b.
Granada á corto ⅛ id. queb.
Alicante á corto ¼ id. b.
Málaga á corto ½ id. b.
Lóndres 37 ⅞ pocas oper. y pap.
Paris 80 ¾ nominal.
Gibraltar á 8 dias v. f. ¼ por 100 b.
Títulos al 5 al contado 51 por 100 papel.
Dichos al 4 al contado 41 nom.
Vales no consolid. al cont., 102 ∯ nom.
Certific. de deuda sin int. cont. 12⅞ á 13 por 100 p.

NOTICIAS MARITIMAS.

LLEGADAS DE BUQUES Á PUERTOS ESTRANGEROS.

A DUBLIN.

Mar. 5 Sta. John, c. Hughes, de Cadiz.

Á HAMBURGO.

Feb. 29 Therese, c. Gibson, de Fernambuco.
„ „ Odeil, c. Suris, de Sevilla.
Mar. 1 Adelaide, c. Taylor, de Rio-Janeiro.
„ 4 Leonidas, c. Mason, de la Habana.

Á HELVORT.

Mar. 4 Saracen, c. Hammond, de Rio-Janeiro.
„ 7 Eendracht, c. Van Gelderen, de Cadiz.

AL HAVRE DE GRACIA.

Mar. 5 Jeune Emelie, c. Manescau, de Matanzas.

A NUEVA-YORK.

Feb. 1 Empress, c. Towusend, de Málaga.
„ 10 Motion, c. Ashby, de Buenos-Aires.
„ 12 Carl-Johan, c. Partelly, de Cadiz.
„ 16 Hiram, c. Soule, de Tenerife.

A BUENOS-AIRES.

Dic. 4 Ceres, c. Wyune, de Cádiz.
„ 7 Canada, c. Húks, de id.

A MONTEVIDEO.

Nov. 8 Marianne, c. Dadero, de Málaga.
„ 23 Joven Enrique, c. Matero, de id.
„ „ Trafalgar, c. Lotero, de Cádiz.
„ 26 Casada, c. Maristany, de Barcelona.
„ „ Favorite, c. Crithe, de Tarragona.
„ 30 Ceres, c. Wyune, de Cádiz.
Dic. 5 Cassada, c. Ratcliff, de id.

A RIO-JANEIRO.

Dic. 19 Jackson, c. Williamson, de Cádiz.
Ener. 5 San Agustin, c. Maristany, de Málaga.
„ 9 Rosalind, c. Simlair, de Lanzarote.
„ „ Terceira, c. Franco, de Terceira.
„ „ Charles, c. Legrand, de Jersey.
„ 10 Syrene, c. Buglet, de San Sebastian.

MERCADOS ESTRANJEROS.

BURDEOS 15 DE MARZO.

ACERO de Trieste 35 á 36 fr. por 50 kilóg. (en depósito).
AZOGUE 4, 50 c. á 4, 75 c. por ½ kilóg. id.
CACAO Puerto-Cabello 1, 10 c. á 1, 15 c. id. id.
Id. Caracas 85 c. á 1, 10 c. id. id.
Id. Trinidad 65 c. á 72 c. id. id.
Id. Guayaquil 45 c. á 48 c. id. id.
CAFE de Puerto-Rico 77 c. á 85 c. id. id.
Id. de Santiago 70 c. á 95 c. id. id.
Id. de la Habana superior 90 c. á 1 fr. id. id.
CANELA de Ceilan 8 fr. á 13 fr. id. id.
Id. de la China en cajas 85 c. á 87 k. id. id.
CERA del Senegal superior 1, 35 c. á 1, 40 c. id. id.
Id. de América 2, 20 c. á 2, 30 c. id. id.
GRANA plateada superior 10, 40 c. á 10, 60 c. id. id.
Id. id. comun 10 fr. á 10, 15 c. id. id.
Id Zavatilla superior 11 fr. á 11, 50 c. id. id.
HIERRO de Suecia 18 fr. á 19 fr. por 50 kilógramos id.
Id. de Inglaterra 12 fr. á 13 fr. id. id.
Id. de España 24 fr. á 25 fr. id. id.
PALO de regalicia 16, 75 c. á 17 fr. id. id.
AZAFRAN de España 28 fr. á 30 fr. por ½ kilógramo id.
ZARZAPARRILLA de Caracas 1, 30 c. á 1, 40 c. id. id.
Id. de Veracruz 1, 05 c. á 1, 10 c. id. id.
AZUCAR Habana blanca 50 fr. á 58 fr. por 50 kilóg. id.
Id. id. terciada 45 fr. á 48 fr. id. id.
Id. de Santiago blanca 36 fr. á 37 fr. id. id.
Id. id. terciada 38 fr. á 42 fr. id. id.
VAINILLA larga 60 fr. á 65 fr. por ½ kilógramo id.
Id mediana 50 fr. á 55 fr. id. id.
Id. corta 25 fr. á 35 fr. id. id.
PALO campeche corte de España 10 fr. á 10, 50 c. por 50 kilógramos (derechos pagados.)
Id. Santa Maria 20 fr. á 29 fr. id. id.
Id. Luna 20 fr. á 26 fr. id. id.
ALGODON de Luisiana 125 fr. á 155 fr. id. id.
Id. de Georgia 135 fr. á 145 fr. id. id.
COBRE de Suecia 1, 20 c. á 1, 30 c. por ½ kilóg. id.
Id. rojo del Perú 93 á 98 c. id id.
ESTAÑO inglés 1, 22 c. á 1,25 c. id. id.
Id. brillante del Perú 1,10 c. á 1,20 c. id. id.
ACEITE de olivas superior 106 fr. á 107 fr. por 50 kilóg, id.
Id. id. de España 81 id. á 83 id. id.
Id de linaza 69 id. á 70 id. id.
AÑIL flor Goatemala 7,40 c. á 8,50 c. por ½ kilóg. id.
Id. sobres 7, fr. á 7,30 c. id. id.
Id. cortes 5 id. á 6,75 c. id. id.
PLOMO inglés 29 id. á 30 fr. por 50 kilóg. id.
Id. español 29 id. á 30 id. id.
QUINA kalisaya sin corteza 2,65 c. á 2,70 c. por ½ kilóg. id.
Id. id. id. 2,55 c. á 2,60 c. id. id.
AZUFRE en barras 17 fr. á 18 fr. por 50 id. id.
SEBO de Rusia 70 id. á 72, 50 c. id. id.
AGUARDIENTE prueba de América 305 á 310 fr. p. 50 veltes id
Id, espíritu ⅜ 4,65 á 4,70 c. id. id.

MERCADOS ESPAÑOLES.

CADIZ 19 DE MARZO.

ALQUITRAN de Suecia, barrica á b. á 5 ps. fs.
BACALAO de Terranova, á b. qq. 60 á 62.
BRAMANTES floretes, en tier., vara 9 á 14.
Dichos crudos, id. vara 43 á 47 cuartos.
BRETAÑAS legítimas, anchas primer superfino, superior, en tier. piezas á 106 rs. vn.
Primer superfino 98.
Segundo superfino 90.
Fino 82.
Dichas legítimas angostas, primer superfino sup. 70.
Primer superfino 65.
Segundo superfino 60.
Fino 54.
De Irlanda anchas 45 á 50.
De id. angostas 39 á 45.
CANELA de Holanda de 1.ª en tier. 48 á 54 rs. pta.
Id. de 2.ª id. 42 á 44.
CAÑAMAZO, en tier. pieza 7 á 9 ps. fs.
CLAVOS de comer, en tier. ℔. á 9 rs. vn.
CREAS de Hamburgo, corriente y superiores, en tierra pieza 16 á 24 ps. fs.
De Irlanda en rollo, vara 5 á 5 rs. vn.
CREGUELAS, segun clase, vara 26 á 40 cuartos.
CREMOR, en tier. ℔, á 5 rs. vn.
MAHONES de 8 varas, en tier. pza. 22 á 26.
MANTECA de Hamburgo nueva, á b. ℔. 30 á 32 cuartos.
PLATILLA de Hamburgo, en tier. 8 á 10 ps. fs.
QUESO de Flandes, á b. qq. á 9.
DUELAS de Hamburgo, cada 1200 á b. 58 á 62 ps. fs.
Id. del Norte de Amér., id. 70 á 90.
HOJA de lata, en tier. caja 13 á 16.
LONAS de Rusia 1.ª y 2.ª en tier pza. 22 á 26.
Idem en dep. id. 16 á 20.
LONETAS de Rusia en tier. pieza 16 á 17.
RUANES de Silesia, en tier. vara 6 á 7 rs. vn.
Dichos de Irlanda 6 á 8.
TABLAS de pino de Suecia 120 á b. á 57 ps. fs.
TE perla, en tier, ℔. 24 á 26 rs. vn.
Id. hison, id. á 22.
VIGAS de Flandes, codo ingles á b. á 29.

Precios desde el 1.° al 8 de marzo.

BENAVENTE.—Temporal, bueno.—Trigo 22 rs. ∯.—Centeno 12.—Cebada 10.—Garbanzos 40.—Patatas @ 2 rs.—Aceite para comer 66. —Vino comun 22. — Aguardiente 34.—Vaca ℔. 1 real.—Carnero 1.—Tocino 2.—Precio de los jornales 3 rs. 16 mrs.

LA PUEBLA.—Temporal, bueno.—Trigo 36 rs. ∯.—Centeno 24.—Cebada 18.—Alubias 33.— Garbanzos 60.—Arroz 75 rs. @.— Patatas 3.— Aceite para comer 72.—Vino comun 15.—Vaca 1 real ℔.— Carnero 1. —Tocino 3.—Precio de los jornales 3 rs.

RIOSECO.—Temporal, bueno.— Trigo ∯ 25 rs. — Centeno 15.—Cebada 14.—Comuña 19.—Alubias 46. —Guisantes 26.—Garbanzos 74. —Arroz @ 34 rs.—Patatas 4.—Aceite para comer 76. —Vino comun 16. — Aguardiente 34.—Vaca ℔. 1 rl. 10 mrs.—Carnero 1 rl. 6 mrs.—Tocino 3.—Precio de los jornales 3 rs.

MEDINA.—Temporal, bueno.—Trigo ∯ 25 rs. — Centeno 16.—Cebada 14.—Comuña 17.—Guisantes 18.—Algarroba 15.—Garbanzos 78.—Aceite para comer @ 80 rs.—Vino comun 10.—Id. generoso 20.—Aguardiente 15.—Vaca ℔. 1 rl. 6 mrs. —Tocino 2.—Precio de los jornales 4 rs.

OLMEDO.—Temporal, bueno.—Trigo ∯ 25 rs. — Centeno 16.—Cebada 16.—Comuña 20.—Algarroba 19. — Garbanzos 52.—Patatas @ 4 rs.—Aceite para comer 64. —Vino comun 10.—Vaca ℔. 1 rl. 10 mrs.—Tocino 2.—Precio de los jornales 2 rs.

PEÑAFIEL.—Temporal, bueno.—Trigo 32 rs. ∯.—Centeno 17.—Cebada id.—Comuña 22.—Garbanzos 70.—Aceite para comer 66 rs. @.—Vino comun 13.—Aguardiente 30.—Precio de los jornales 4 rs.

TORDESILLAS.—Temporal, bueno.—Trigo 24 rs. ∯.—Centeno 15.—Cebada 14.—Comuña 18.—Alubias 50.—Guisantes 16.—Algarroba 17.—Yeros 16.—Garbanzos 60.—Arroz 32 rs. @.—Patatas 4.—Aceite para comer 66.—Vino comun 9.—Id. generoso 20.—Aguardiente 18.—Tocino 3 rs. ℔.—Precio de los jornales 3 rs. 16 mrs.

IMPRENTA DE LA COMPAÑIA TIPOGRAFICA
á cargo de D. CARLOS WOOD calle de la Bola.—MADRID

© Biblioteca Nacional de España